



**ESPAÑA**

**INTERVENCIÓN DEL MINISTRO DE ASUNTOS EXTERIORES Y DE COOPERACIÓN**

**EXCMO. SEÑOR DON MIGUEL ÁNGEL MORATINOS**

**ANTE EL PLENARIO DE LA 65ª ASAMBLEA GENERAL  
DE LAS NACIONES UNIDAS**

**Nueva York, 25 de septiembre de 2010**

(Cotejar con intervención definitiva)

---

**STATEMENT BY THE MINISTER FOR FOREIGN AFFAIRS AND COOPERATION**

**H.E. MR. MIGUEL ÁNGEL MORATINOS**

**AT THE 65<sup>th</sup> SESSION OF THE PLENARY OF THE GENERAL ASSEMBLY  
OF THE UNITED NATIONS**

**New York, 25 September 2010**

(Unofficial translation, check against delivery)

Señor Presidente, Señor Secretario General...

Sean mis primeras palabras de felicitación para el nuevo Presidente de esta Asamblea, Joseph Deiss, al que auguro grandes éxitos en el 65 período de sesiones.

Septiembre es un mes señalado en el calendario de la política internacional desde mediados del siglo pasado, pues marca el inicio de las sesiones de la Asamblea General de Naciones Unidas que tienen como telón de fondo la ciudad de Nueva York.

Lejos queda ya la Conferencia de San Francisco que pasó la página de las contiendas mundiales y abrió el camino a la cooperación internacional para instituir una nueva Organización de las Naciones Unidas; una Organización encaminada a promover la paz, la justicia y una vida mejor para toda la Humanidad. Lejos quedan también los Acuerdos de Bretton Woods que establecieron las reglas librecambistas para las relaciones comerciales y financieras entre los países más industrializados del mundo para alcanzar la paz.

En la primera década de este siglo hemos asistido a acontecimientos que han marcado el devenir de las relaciones internacionales y el surgimiento de un nuevo mundo que ha tenido como testigos la ciudad de Nueva York y el mes de septiembre.

El día 11 de 2001 esta ciudad y Washington sufrieron unos ataques terroristas que conmocionaron al mundo y se encuentran entre los más traumáticos de la Historia de Occidente. En septiembre de 2008, Nueva York centró el pánico que supuso la quiebra de Lehman Brothers, mientras que hace sólo unas semanas la ciudad que nos acoge ha vivido tensiones en la convivencia intercultural y ha visto el relanzamiento del programa de cooperación internacional más ambicioso de la Historia, los Objetivos de Desarrollo del Milenio.

Estos acontecimientos marcan el verdadero comienzo del siglo XXI, que se desarrolla en un entorno de transformación acelerada, global e interdependiente. Estamos aún en una encrucijada histórica donde debemos promover la conciencia de la reforma del sistema de Naciones Unidas y el establecimiento de nuevos mecanismos de gobernanza global que modernicen el sistema de relaciones internacionales, consoliden el multilateralismo y la seguridad, refuercen la salida de la recesión global y gestionen con garantías la creciente interculturalidad.

Señor Presidente...

El multilateralismo efectivo es el método que nos va a permitir abordar la agenda global de los desafíos del Siglo XXI; un método que parte de los esfuerzos de esta Asamblea General y del compromiso y el trabajo de los líderes de los Estados aquí representados; un método que parte del respeto y

el reconocimiento para establecer nuevas alianzas y construir estrategias y políticas comunes.

En muchas ocasiones escuchamos discursos que ponen el acento en las incapacidades o las deficiencias del sistema de Naciones Unidas, pero permítanme que no haga el clásico discurso catastrofista y reconozca la labor y los éxitos de Naciones Unidas, así como su capacidad de respuesta, como se ha puesto de manifiesto en los desastres naturales sufridos por Haití y Pakistán. Esa capacidad de actuar y de plasmar de manera efectiva el esfuerzo de todos a través del multilateralismo es el camino que debe seguir el sistema internacional para estar a la altura de los retos a los que nos enfrentamos.

El 11-S transformó y amplió el concepto de seguridad. Los Estados miembros aprobamos en septiembre de 2006 la Estrategia Global de Lucha contra el Terrorismo; una resolución y un plan de acción que supuso la primera vez que todos los Estados miembros concretamos un enfoque estratégico común. Dicha Estrategia fue presentada por el Secretario General Kofi Annan un año después de los brutales y traumáticos atentados del 11 de marzo de 2004 en Madrid. Desde esa fecha hasta hoy ha descendido la intensidad y el número de ataques terroristas y hemos ganado en seguridad, aunque estamos lejos aún de haber ganado la batalla al terrorismo internacional.

Este año se han producido también avances muy significativos en materia de seguridad, desarme y no proliferación nuclear. El nuevo START hace posible la reducción del 30 por ciento de las cabezas nucleares desplegadas por Estados Unidos y Rusia, y representa el mayor acuerdo nuclear en 20 años. El pasado mes de mayo, los 189 países firmantes del Tratado de No Proliferación Nuclear aprobamos la celebración de una Conferencia en 2012 para que Oriente Próximo sea una región libre de armas de destrucción masiva.

Señor Presidente...

Comenzamos a salir de la peor crisis financiera y económica desde los años 30. Sus efectos negativos se prolongarán en el tiempo para millones de personas, especialmente, en términos de empleo digno. Desde el desplome de Lehman Brothers el 15 de septiembre de 2008, el sistema financiero internacional ha necesitado una intervención sin precedentes de los Estados e instituciones internacionales, como el FMI y el Banco Mundial, para mantener la demanda global y los mercados financieros.

La ausencia de regulación internacional favoreció la crisis de las entidades financieras y ha exigido una coordinación reforzada, convirtiendo al G-20 en un nuevo foro de gobernanza económica. La lección de la crisis es que los mercados internacionales necesitan para su desarrollo no sólo la mano invisible sino también un sistema regulador global. Así lo hemos entendido en Europa, donde hemos adoptado medidas para armonizar la legislación de los Estados miembros, para que las autoridades reguladoras ejerzan poderes ejecutivos y sancionadores.

Europa, tras el Tratado de Lisboa, ha emprendido el camino de la cohesión en materia de política exterior y debe ser percibida como un interlocutor único, con voz propia en la Comunidad Internacional. Para ello, debe tener un estatus adecuado en la Asamblea General.

Señor Presidente...

Mi Gobierno, el Gobierno de España, se encuentra a la vanguardia en la lucha contra el hambre y la pobreza y ha propuesto en Naciones Unidas y junto a otros Estados la creación de una tasa a las transacciones en divisas para destinarla a la consecución de los Objetivos de Desarrollo del Milenio. Aunque la FAO nos proporciona datos halagüeños, pues por primera vez ha disminuido el hambre en el mundo, la cifra de 925 millones de personas hambrientas es ética y políticamente inaceptable.

El Secretario General Ban Ki-Moon sabe que puede contar con España en la movilización que ha emprendido para alcanzar los Objetivos de Desarrollo del Milenio: la lucha contra la pobreza no puede ser la víctima de la recesión económica. Porque, a pesar de la crisis, no son las condiciones materiales sino la voluntad política la palanca para el cumplimiento de los Objetivos del Milenio en 2015.

Señor Presidente...

Ha llegado la hora de la responsabilidad en la lucha contra el cambio climático. Afrontarlo nos exige modificar nuestra manera de concebir el desarrollo y el crecimiento económico. Requiere de un mayor esfuerzo por limitar y reducir las emisiones de gases de efecto invernadero, nuestra dependencia de los combustibles fósiles y apostar por las energías renovables y el consumo eficiente y responsable.

Las Naciones Unidas a través de su Convención Marco para el Cambio Climático han posibilitado una referencia para dotarnos de un régimen que ponga en marcha soluciones viables y aúne nuestros intereses y voluntades. En pocos meses asistiremos a la Cumbre climática y debemos ser conscientes del necesario esfuerzo para allanar el camino de la cita en Cancún: la credibilidad del propio sistema multilateral está en juego. La Cumbre será un éxito si trabajamos con un enfoque realista, solidario y generoso con los países más vulnerables, lo que nos debe conducir a un ambicioso acuerdo para que los Estados con representación en esta Asamblea asumamos objetivos y compromisos verificables.

Para llevar a buen puerto estos objetivos es condición necesaria la integración en igualdad de casi la mitad de la población mundial: las mujeres. El Décimo Aniversario de la Resolución 1325, "Mujer, Paz y Seguridad", debe movernos a afianzar la igualdad de género en el ámbito público y en las instituciones, así como en los espacios económico, social y cultural. Podemos y debemos avanzar en estas reformas, porque hay indicios positivos como la reciente creación de ONU Mujeres, que impulsará este mandato de la mano de la

presidenta Michelle Bachelet, a la que felicito por su elección al frente de esta nueva entidad.

En cuanto a los Derechos Humanos, España está firmemente comprometida con la supresión de la pena de muerte y por ello presentamos ante esta Asamblea hace dos años una iniciativa para la abolición de la pena capital. Dentro de unos días se constituirá y comenzarán las tareas de la Comisión Internacional contra la Pena de Muerte propuesta por el Presidente del Gobierno español, José Luis Rodríguez Zapatero. Entendemos que la pena capital es una violación absoluta de los Derechos Humanos por su irreversibilidad, que la convierte en el caso más extremo de trato cruel, inhumano y degradante.

Señor Presidente...

Mi país apoya sin fisuras la solución pacífica y negociada de los contenciosos internacionales, de conformidad con las resoluciones de Naciones Unidas. La consecución de la paz en Oriente Medio continúa siendo una prioridad estratégica para España. Por ello, cuando está a punto de cumplirse el veinte aniversario de la Conferencia de Madrid, continuamos trabajando de forma decidida para que el proceso de negociaciones directas entre israelíes y palestinos conduzca definitivamente a la solución de los dos Estados. Israelíes y palestinos saben que cuentan con todo nuestro apoyo en estos momentos en los que se abordan algunas cuestiones espinosas del conflicto. En este sentido, me sumo al llamamiento hecho desde esta misma tribuna por el Presidente de los Estados Unidos para que se mantenga la moratoria de construcción en los asentamientos.

Para conseguir una paz global, justa y duradera es imprescindible resolver los aspectos que afectan a Siria y el Líbano. Sin un marco multilateral no se creará una verdadera coalición global para la paz en Oriente Medio.

Señor Presidente...

Nadie ignora que la estabilidad en la región de los Balcanes Occidentales y la plena integración de los países que la componen en la Unión Europea es una de las prioridades fundamentales de Europa. En 2010 hemos celebrado el décimo aniversario de la Conferencia de Zagreb, que sentó las bases de un ambicioso programa para la estabilización de los Balcanes Occidentales. Pese a los evidentes logros alcanzados, aún quedan cuestiones por resolver. Consciente de esos desafíos, España, como Presidencia de turno de la UE, convocó el pasado mes de mayo una Reunión de Alto Nivel en Sarajevo, a la que asistieron todos los actores, y sirvió para renovar el compromiso de la UE con la estabilidad y el futuro europeo de la región.

Recientemente, la aprobación por consenso por parte de esta Asamblea General de una resolución co-patrocinada por los 27 Estados miembros de la Unión Europea y por Serbia sobre una de las cuestiones aún pendientes ha puesto de manifiesto la voluntad de todos los actores de la Comunidad Internacional para lograr los objetivos descritos.

Señor Presidente...

España reitera su apoyo a los esfuerzos de mediación del Enviado Especial del Secretario General para el conflicto del Sahara Occidental, señor Ross; un conflicto que debe resolverse con el mutuo acuerdo entre las partes y según las resoluciones de Naciones Unidas.

Para mi país, Iberoamérica asiste a un cambio social y político sin precedentes. En el inicio de las conmemoraciones de los bicentenarios de las independencias de estas repúblicas, España quiere acompañar estos procesos a través de las Cumbres Iberoamericanas, reforzando sus relaciones bilaterales y entre la Unión Europea y América Latina. Cuba merece una mención especial tras las recientes decisiones de las autoridades cubanas. Los embargos son inútiles y no tienen sentido, al igual que las actitudes unilaterales que sólo perjudican las expectativas creadas.

África es, sin duda, uno de los desafíos de futuro más importantes de la Comunidad Internacional y de los Objetivos del Milenio. Los avances realizados en la buena gobernanza y la democratización del continente deben estimular nuestro optimismo y permitir, con la cooperación internacional, la superación de crisis como las del Sahel, Somalia o la Región de los Grandes Lagos. España reitera su firme compromiso con África.

Señor Presidente...

La convivencia en un mundo globalizado debe animarnos a afianzar los instrumentos para el buen gobierno de la diversidad cultural e intercultural que se plantea como uno de los retos más acuciantes del siglo XXI. La consolidación internacional de la Alianza de Civilizaciones como diplomacia preventiva es ya un hecho y un recurso que debemos utilizar. Más de un centenar de Estados formamos parte del Grupo de Amigos, junto a 23 Organizaciones internacionales, y quiero aprovechar esta ocasión para invitar a incorporarse a este Grupo a aquellos países que aún no lo han hecho.

En una coyuntura de crisis económica internacional, las tensiones interculturales corren el riesgo de agravarse, lo que nos estimula a seguir trabajando en favor del respeto y del entendimiento entre culturas y civilizaciones, para contrarrestar las expresiones de odio, los fanatismos, las divisiones y los enfrentamientos.

Señor Presidente...

El mundo nuevo nos exige que adaptemos y amplifiquemos la arquitectura institucional internacional, pues como señaló el pensador español José Ortega y Gasset, los hombres no viven juntos porque sí, sino para acometer juntos grandes empresas. Y hoy en Naciones Unidas tenemos ante nosotros una gran empresa: completar la reforma de nuestras instituciones y sentar las bases de una gobernanza global, porque unidos podemos hacer frente a los desafíos y

crisis globales del siglo XXI y construir un sistema internacional más justo, equilibrado y sostenible.

Bretton Woods en 1944 y la Conferencia de San Francisco en 1945 fueron el resultado de medio siglo de crisis y de dos guerras mundiales. ¡Créanme!, no estamos condenados a tener que esperar otro medio siglo para poder reformar y establecer las nuevas instituciones del siglo XXI. Hemos esperado ya una década, pero no podemos continuar mucho más con esta espera, porque sentimos en nuestras espaldas el aliento de la Historia.

Muchas gracias.